

Firmamento (parte I)

Autor: Centaurea alba

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 16/04/2014

El bar olía a humo. Sentada en la barra miraba sin ver su wiski a medio acabar.

Por el espejo de enfrente pudo observar como otros clientes jugaban al póker en una mesa del fondo. Otros juntaban sus cabezas y hablaban, seguramente de "negocios".

La humanidad estaba en decadencia, ella incluida, pensó mientras apuraba el wiski y se levantaba para marcharse.

Hizo caso omiso de las obscenidades que le gritaban los hombres al pasar y salió a la fría noche. Vagaba por las calles sin rumbo fijo. Hacía tiempo que su vida había dejado de tener sentido. Aun se preguntaba qué la impulsaba a seguir adelante, qué impulsaba a la humanidad a seguir adelante.

Se dirigió a su apartamento, una especie de madriguera que a duras penas conseguía pagar. Subió por las escaleras hasta el tercer piso y se acercó a su puerta. Pasó la tarjeta por el lector y la puerta se abrió. *Hogar dulce hogar*, si es que se le podía llamar así. Consistía en una habitación con una pequeña mesa de cristal frente a un sofá de dos plazas, una cama en la otra esquina de la habitación y un armario. Una puerta llevaba al minúsculo baño y otra, o donde debería de haber otra, daba a la cocina.

Entro al baño y abrió el grifo del lavamanos para mojarse la cara, se miró en el espejo. Este era su nuevo yo. Sus ojos verdes parecían demasiado grandes en su cara enjuta, las ojeras se veían oscuras y la piel excesivamente pálida. Llevaba el pelo negro apelmazado y apestaba al humo del bar. Se quitó la ropa y entró en la ducha. Solo había agua fría, como siempre.

Cuando acabó, abrió la nevera en la cocina y sacó el bote de leche casi vacío y untó crema de cacao en un trozo de pan.

Se dirigió a la sala y encendió el pequeño y antiquísimo televisor y apareció el noticiario.

- nuevos altercados en el barrio residencial de El Cruce debido a una pelea de bandas. Se han contabilizado por el momento 8 bajas y más de 10 heridos

Apenas escuchaba, no era nuevo. Las bandas habían tomado las zonas que no habían tomado las mafias. Muchos hablaban de un mundo sin justicia ni moral al mando de los más poderosos, en este caso mafiosos, que iban desde pandilleros o narcos hasta cargos políticos. Nadie podía hacer nada, o tenían demasiado miedo para intentarlo. Volvió su atención a la tele.

- Llegada de nuevos inmigrantes desde la Tierra. Muchos hablan de la necesidad de empezar una nueva vida fuera de los refugios que subsisten en el planeta debido a que por causas de la masificación, numerosas personas mueren de inanición y no pueden acceder a condiciones higiénicas ni sanitarias decentes

A veces olvidaba que había gente que aún vivía en la Tierra. Se levantó y miró por la ventana. Lo que puede hacer el hombre para sobrevivir. Si usaran su conocimiento para ayudarse los unos a los otros, el ser humano sería sin duda la especie más evolucionada, al menos intelectualmente. Pero su codicia se lo impedía. Buen ejemplo era el impedimento que ponían a la hora de aceptar a los inmigrantes que intentaban salir de ese infierno en que se había convertido la Tierra. ¿Qué más les daba? Esto no es que fuera muy refinado, y la chusma imperaba por doquier. *SALVATION* lo bautizaron. Una de las creaciones del hombre con el objetivo de salvar la especie cuando se dieron cuenta que se habían cargado el planeta. Un satélite artificial que giraba en torno a Marte.

Corría el año 2098, y esta era la realidad.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Centaurea alba](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)